

LA PRENSA

DIARIO DE LA VIDA NACIONAL

Jefe de Redacción: CARLOS JINESTA

AÑO IV

SAN JOSÉ, COSTA RICA, MIERCOLES 14 DE MARZO DE 1923

N.º 1032

Sección editorial

En recuerdo de los martires de Buenos Aires



Rogelio Fernández Güell

Jefe de los revolucionarios que sucumbieron en Buenos Aires,
por derrocar la tiranía de los Tinoco

Mañana, después de los oficios religiosos que se celebrarán en la Santa Iglesia Metropolitana, se verificará el entierro de los bizarros rebeldes que, después de haber peleado en El Pozón en un corajudo brote revolucionario, sucumbieron, acribillados a balazos, en las montañas de Buenos Aires. Ellos murieron como caballeros, a pleno sol, con el pecho descubierto e inflamada su frente con las llamas de su Ideal. Ellos fueron los cruzados de un empeño heroico y supremo, y su sangre derramada en aras de sus anhelos respetables, fecundará el suelo patrio porque en él se desenvuelve la semilla de los soberanos gestos gloriosos.

Cuando se muere por la ciencia, o por el arte, o por un ensueño azul de pureza, se muere; no por un pueblo, sino por la Humanidad entera. El aviador que sucumbe al caer contra las abruptas rocas, se sacrifica por el progreso; el misionero que muere a manos de los bárbaros por ansia de catequizarlos, sacrifiase por la fe y por la virtud; el que perece por brindar un conocimiento más al género humano, se inmola por el progreso y por la sabiduría; el guerrero de probado valor que cae para siempre luchando por la gallardía de los derechos cívicos, muere, no sólo para honor y honra de su nombre, sino para honor y honra de la raza y del siglo. Y para héroes de esa talla la Historia tiene cantos laudatorios y en su memoria las generaciones todas levantan mármol significativos y altares de reconocimiento. Fernández Güell y sus recordados compañeros son un símbolo de carácter y de abnegación. Ellos estamparon virtud a la corriente de sus transfiguradores propósitos. Espíritu de alta comprensión de la filosofía de la vida, imprimieron a ese épico trueno revolucionario. Estelas de conciencia superior dejaron tras de sí y con el ruido de sus disparos proclamaron su excelencia de sus ideas ardorosas y de sus altos sentimientos. Hoy, sus compatriotas, han traslado hasta aquí sus restos venerados para que sus familiares los cubran de rosas y de lágrimas, y en las montañas de Buenos Aires notan su ausencia los pájaros amigos que los arrullaron con sus cantos y las ondas del mar, largamente estremecidas, parecen decir adiós al Poeta Revolucionario y a sus pajes fieles y leales hasta la muerte!

Del momento

Mea culpa!

Mañana, a la hora del fúnebre desfile debe haber silencio profundo en los corazones.

Como las hijas de Jerusalén, no lloremos por Cristo sino por nuestros pecados.

Sobre las ruinas del desastre político creado en mala hora, aun quedan retazos acusadores de las banderas que el país agitó en alto cubriendo sus rubores con una máscara de contento.

Después... lo inevitable: a la consumación del delito, la tempestad. Los leones sacudieron sus altivas melenas en las montañas y juraron el sacrificio de su sangre por la libertad de un pueblo. Mientras tanto los rebeldes de otros tiempos de serenidad y paz hacían versos a la luna, cuando no era que intrigaban una vianda en los festines del poder y del hartazgo. Luego, la caída de un régimen—interpuesta por extraños—y en las calles,—ya hecha hombre—la gritería de los claudicantes y de los miembros de la congregación del miedo cantando hosannas a la libertad y formando línea entre los caballeros del pudor con cínica ostentación de sacrificados y patriotas.

¡Pero son revolucionarios! Y concurrirán al fúnebre cortejo ceremoniosos y sentidos,—continuadores de la farsa,—a tributar también su homenaje a los que sucumbieron por la Patria, con cuyo símbolo sagrado siguen su tráfico en los mercados de la política y del deshonor salpicando de ignominia la bandera de la Nación.

ESMELS

La situación de los ticos La historia siempre viv en Honduras

Nos refiere un costarricense que acaba de llegar a estas playas procedente de Honduras, que nuestros connacionales siguen sufriendo vejámenes y humillaciones de parte de los trabajadores nativos de aquella República. Por supuesto, estas cosas no ocurren en los centros de población sino en las fincas de la United Fruit Company a donde concurren gentes de costumbres muy perversas y adictos a la reyerta. La cuestión unionista los mantiene siempre mal indispuestos contra los costarricenses, originándose graves conflictos como uno que ocurrió en días anteriores—dice nuestro informante—durante el cual salieron a relucir machetes y puñales, poniendo en grave aprieto a los nuestros, pues siempre en estas luchas se asocian con los nicas. Cuando se suscitan discusiones acerca del asunto unionista, que es la forma de provocar a los ticos, el nombre de don Ricardo Jiménez Oreomuno es el blanco principal de los ataques.

Esto nos ha sido referido por una persona que presenció los hechos durante su estadía en la costa hondureña y cuyas aseveraciones nos merecen crédito porque es un trabajador serio y honorable.

Tipos de cambio

New York.....	456 %
Londres.....	429 %
París.....	138 %
España.....	353 %
Italia.....	111 %
Suiza.....	427 %
Bélgica.....	122 %
Hamburgo 0,0000	55 oro
americano.	
Amsterdam 0,39 1/2 cts	oro

San José 14 de marzo de 1923.

DEL MINUTO

Del capítulo de la Enseñanza

Los lectores que nos sigan paso a paso en estas líneas, comprenderán que estamos analizando—hasta donde puedan nuestras facultades—los «Propósitos del Partido Reformista». Este documento merecía un análisis. Y un análisis sereno; sin fanáticos apasionamientos.

Creemos estar cumpliendo en justicia, nuestro deber de ciudadanos. Nadie ha dicho una palabra sobre el Programa del Partido Reformista, que es, hasta hoy, un documento precioso para nuestra historia patria. En toda la vida republicana del país, no se ha visto documento igual. Merece ser esculpido en letras de oro. Muchos programas políticos han habido, pero ninguno con las tendencias ideológicas del «Partido Reformista».

Digase lo que se quiera en contra, lo cierto del caso es que ese programa lleva por nervio las ideas. Ideas avanzadas que a estas horas nadie las ha puesto y firmado en el país. Hay demasiado apego a los intereses creados y demasiado miedo a decir la verdad. Por eso para firmar el Programa del Partido Reformista se necesitaba un valiente y nada más que un valiente.

El Programa del Partido Reformista es un programa revolucionario. No era fácil pues que lo acuerparan los señores consagrados como intelectuales, ni los señores del círculo de la argolla y del capital. Tenía que firmarlo un rebelde visionario. Ese hombre fue el General Volio.

¿Lo seguirá el pueblo? Quien sabe. Aquí hay mucha cobardía y mucho apego a los intereses creados; asustan los espíritus revolucionarios. Pero lo que sí nos sorprende—después de todo—es que el Magisterio Nacional haya guardado absoluto silencio. Parece que tuvieran y masticaran dócilmente la consigna oficial: no intervenir en la política. En una palabra: castrarse en los asuntos públicos y de interés nacional. Los maestros deben hablar. Su alto ministerio, en el cual enseñan Instrucción Cívica, los obliga a hablar.

¿No son acaso los orientadores de la niñez y de la juventud? ¿No son por ventura los que modelan a los futuros ciudadanos? Pues que hablen. Tienen boca y tienen persona y tienen capacidad.

Que hablen.

El Partido Reformista consigna el siguiente capítulo número diez y seis. «El Partido Reformista no da preferencia a este o aquel sistema educativo; cree sí en el valor y misión de la escuela que pueda desarrollar carácter, idealismo y hábitos de trabajo.

El Partido Reformista sostiene que la enseñanza debe mantenerse como complemento indispensable de la Instrucción Primaria, y por tanto debe ser costeadada por el Estado. Como corolario de ambas, el Partido Reformista propenderá a la fundación de un tipo moderno de Universidad que garantice la cultura nacional.

El Partido Reformista, además, intensificará la educación rural; establecerá una Escuela de Agricultura y otra de Artes y Oficios. Resumiendo: el Partido Reformista, destinará en el Presupuesto la suma de dinero ampliamente necesaria para darle educación al pueblo».

¿Por qué los señores maestros han guardado silencio en este asunto de capital y vital importancia para ellos?

¿Qué opinan los señores don Joaquín García Monge, don José María Zeledón Brenes, don Rubén Coto, don Rómulo Tovar, don José Guerrero y don Omar Dengo?

Que hablen; necesitamos oírlos. Ellos en otras ocasiones han alzado bandera por la Instrucción Pública. Deben hablar y deben definirse, aun por la misma moral de la enseñanza a la cual tantos beneficios han hecho.

GIL SOL.

Ricas Minas

Sabemos que el señor don Alex Perry ha descubierto unas ricas minas de oro, plata, platino y azogue. Algunas personas técnicas han visitado estas minas y sus impresiones han sido muy satisfactorias. Creen ellos que dichas minas son sumamente valiosas y que rendirán a sus dueños y al Estado muchos, pero muchos miles de pesos.

Próxima boda

Muy en breve se verificará en esta capital la boda del caballero don José Luis Trejos con la gentil señorita Doroty Cleyton.

Formulamos vivos votos por la eterna felicidad de los futuros esposos.

Hogar dichoso

Al hogar del señor, don Francisco Leandro y su señora esposa, en Cartago, ha llegado un bello chiquitín, por lo cual felicitamos a sus buenos padres.

Malos empleados

Ayer tarde, el motorista de uno de los carros del tranvía que hacen la carrera de Guadalupe a la esquina de la Geisha, iba bastante chispe. El carro iba dando tumbos, los pasajeros tenían que apearse cuando rodaba el carro y el desorden entre los pasajeros era grande.

Ojalá en lo futuro, el señor Gerente de la Compañía, que es un caballero activo, ponga coto al mal prohibiéndoles a esos señores libar copas en horas de trabajo.

Para Europa

En el mes entrante, en vía de paseo, sale el General don Juan Bautista Quirós acompañado de su distinguida familia. Durante la ausencia del señor Quirós, don Juan Rojas Bennet se hará cargo de la Oficina de Control. Y como siempre, el caballero don Andrés Boza Cano, seguirá al frente de la Contabilidad de ese Departamento.

Al General Quirós y a su apreciable familia les deseamos un venturoso viaje.

LA MUJER

Hagamos algo por ella, sérbil, susceptible de impresión, lleno de gracia, amable, generoso y noble sobremañera.

Pensemos en las florescencias del futuro, en el encaje evanescente o en el arco de fuego de su porvenir. La compañera del hombre necesita estima, comprensión, aprecio. Debemos mostrarle mirajes estrellados de una finalidad superior de la vida. Abogamos por su independencia, por su bienestar, de modo y manera que la mujer resulte, no esclava del hombre, sino dueña, señora, reina y diosa. Laboremus fuerte, sostenida, tesonera porque el trabajo que ella desempeña sea higiénico, saludable, comedido, de suerte que nunca dañe su organismo de suyo delicado y jamás pierda sus energías vitales que son energías de madre. No olvidemos, no, que ella es, ya fresca alegría en la ronda de las horas de nuestro alborozo, ya protección y consuelo en momentos de congoja, ya isla en donde encontramos seguro asilo y holgada paz. Por el pronto, para amparar a la mujer, callemos a esas personas inescrupulosas e impúdicas que murmuran del honor femenino, a cada rato, despiadadamente, y dictamos leyes severas, para redimir a la mujer que es burlada por cualquier conquistador de sentimientos plebeyos, sin Dios y sin conciencia.

CARLOS JINESTA.

Disposiciones del Ejecutivo

Nº. 11

JULIO ACOSTA GARCIA

PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LA
REPÚBLICA DE COSTA RICA

Por cuanto están próximos a llegar a esta capital los restos de los abnegados patriotas don Rogelio Fernández Güell, don Carlos Sancho, don Ricardo Rivera, don Jeremías Garbanzo y don Joaquín Porrás, muertos trágicamente en Buenos Aires, cantón de Osa, y en cumplimiento de la ley Nº. 79 de 12 de agosto de 1920,

DECRETA:

Artículo 1º.—Los restos serán conducidos, a su llegada, en la forma que establece la Orden de Plaza de fecha nueve de los corrientes, y depositados solemnemente en la Iglesia Metropolitana, en donde se mantendrán en capilla ardiente mientras se procede a su inhumación. A estos actos serán invitados especialmente los compañeros de armas de los extintos y todas las Asociaciones Obreras de esta capital, y deberán asistir las autoridades administrativas y los jefes de oficina de la misma.

Artículo 2º.—En señal de duelo, el Pabellón Nacional permanecerá izado a media asta y enlutado durante nueve días, a partir del de la llegada de los restos al puerto de Puntarenas, en todos los edificios públicos.

Artículo 3º.—Tribútese a los extintos, los honores de Generales de División.

Artículo 4º.—Declárase de asueto el día 15 de los corrientes, para todos los empleados administrativos de la República, cuya excepción de aquellos cuyas tareas, por su naturaleza, no puedan suspenderse.

Artículo 5º.—A los actos de funeral y entierro concurrirán el Presidente de la República, los Secretarios de Estado, el Subsecretario de Policía, el Secretario Particular de la Presidencia de la República, el Gobernador de esta provincia, los Jefes y empleados de las Oficinas Administrativas de la capital cuyas funciones lo permitan, los Comandantes de Plaza y de Cuarteles de San José.

Artículo 6º.—Invítase para que en unión del Poder Ejecutivo asistan a esos actos, a los Poderes Legislativo y Judicial, señores Designados a la Presidencia, y ex-Presidentes de la República, al señor Arzobispo, a los señores Obispo de Alajuela, y Vicario Apostólico de Limón, a los Cuerpos Diplomático y Consular acreditados en el país, al Alto Clero, al señor Capitán de la Guardia Civil don Lizardo Doval Bravo, al señor Jefe de la Oficina de Control, al Colegio de Abogados, a la Facultad de Medicina, al Colegio de Farmacéuticos, a la Facultad Técnica, a la Facultad de Cirugía Dental, a los señores Generales de División y de Brigada, a la Municipalidad del cantón central, a la Junta de Educación de esta ciudad, a los señores representantes de la Prensa, a don Salvador Jiménez y demás compañeros de armas de los extintos, a la Cruz Roja Costarricense, a las Corporaciones Obreras de la capital y al público en general.

Artículo 7º.—La ejecución del presente decreto queda encomendada al señor Secretario de Seguridad Pública, encargado del Despacho de Gobernación y Policía, quien dispondrá lo conducente para mayor solemnidad de los actos referidos.

Dado en la Casa Presidencial.—San José, a los trece días del mes de marzo de mil novecientos veintitrés.

JULIO ACOSTA

El Secretario de Estado encargado
del Despacho de Gobernación

AQUILES ACOSTA

FUNERIALES

de los señores don Rogelio Fernández Güell,
don Carlos Sancho, don Ricardo Rivera,
don Jeremías Carvanzo y don Joaquín
Porrás.

La llegada del tren que conduce los restos
se anunciará con media hora de anticipación
por medio de dos cañonazos

Orden de colocación del acompañamiento
oficial, en la Iglesia Metropolitana

Nave central, lado de Epístola

1. El señor Presidente de la República y el señor Arzobispo ocuparán sus respectivos sitials.
2. El señor Presidente de la Corte Suprema de Justicia.
3. Los señores Designados a la Presidencia de la República.
4. Los señores Secretarios de Estado y Subsecretario de Policía.
6. El Cuerpo Diplomático y señor Capitán de la Guardia Civil don Lizardo Doval Bravo.
7. Los señores Diputados al Congreso Constitucional.
8. Los señores Magistrados de la Corte Suprema de Justicia.
9. Los señores Secretarios Particular de la Presidencia de la República.
10. El cuerpo Consular.
11. Los Representantes de la Prensa.
12. Los compañeros de armas de los extintos.
13. Los invitados particulares.

Lado del Evangelio

1. Los señores ex Presidentes de la República.
2. Los señores Generales de División y de Brigada y Estado Mayor. Los señores Obispos de Alajuela y Vicario Apostólico de Limón.
3. Las familias dolientes.
4. El Alto Clero.
5. El señor Jefe de la Oficina de Control.
6. El señor Gobernador de la provincia de San José y la Municipalidad de Cantón Central.
7. La Junta de Educación de esta ciudad.
8. El Colegio de Abogados.
9. La Facultad de Medicina.
10. El Colegio de Farmacéuticos.
11. La Facultad Técnica.
12. La Facultad de Cirugía Dental.
13. La Casa Militar de la Presidencia de la República.
14. Los señores Jueces de Primera Instancia y Alcaldes de San José.
15. Los señores Jefes de Oficinas.
16. Los invitados particulares.

Terminadas las exequias el Delegado del Poder Ejecutivo pronunciará el discurso oficial en el atrio de la Iglesia Metropolitana.

Orden del desfile del Templo al Cementerio

1. Un Regimiento de Infantería con sus banderas y músicas marciales.
2. Una Batería de Artillería.
3. La Carroza Fúnebre y las cañeras.
- Doce Oficiales del Estado Mayor marcharán en dos filas a los lados de los Secretarios de Estado. Llevarán los listones de la derecha, el señor Secretario de Relaciones Exteriores y el señor Secretario de Hacienda; los de la izquierda, el señor Secretario de Fomento y el señor Subsecretario de Policía.
4. El duelo de familia y compañeros de armas de los extintos.
5. El señor Gobernador y señores regidores municipales de San José.
6. La Junta de Educación de esta capital.
7. La Casa Militar de la Presidencia de la República.
8. Los señores Generales y Estado Mayor.
9. Los señores Presidentes de la República, del Congreso y de la Corte Suprema de Justicia.
10. Los señores Designados a la Presidencia de la República.
11. El señor Arzobispo.
12. El Cuerpo Diplomático y el señor Capitán de la Guardia Civil don Lizardo Doval Bravo.
13. Los señores Diputados al Congreso Constitucional.
14. Los señores Magistrados de la Corte Suprema de Justicia.
15. Los señores ex Presidentes de la República y el señor Secretario Particular de la Presidencia de la República.
16. El Cuerpo Consular.
17. El Alto Clero.
18. El Colegio de Abogados, la Facultad de Medicina, el Colegio de Farmacéuticos, la Facultad Técnica, la Facultad de Cirugía Dental.
19. Los señores representantes de la Prensa.
20. El Profesorado y Colegios de Segunda Enseñanza de San José, Alajuela, Cartago y Heredia.
21. Las Corporaciones Obreras.
22. La Cruz Roja.
23. Los invitados particulares.

Secretaría de Gobernación.
San José, 13 de marzo de 1923.

Mañana

no saldrá LA PRENSA, pues los periódicos de la tarde hemos dispuesto descansar. A nuestros abonados y anunciantes, pues, los visitamos de nuevo el viernes.

Relación histórica de la expedición a Almirante

San José 14 de Marzo, 1923.

Señores don Rafael Sibaja
y don José María Nájera

Pte.

Muy señores nuestros:
Tenemos el honor de referirnos a la apreciable carta de ustedes que aparece publicada en LA PRENSA del 8 del presente mes. En ella solicitan ustedes datos fidedignos de la verdad histórica relacionada con el conflicto de Costa Rica con Panamá.

Hasta la fecha, la relación

que nos ha parecido más exacta es la que tuvimos oportunidad de ver publicada en el número de «La Nueva Prensa» del 5 del presente mes. Habiendo sido nosotros los directores de las operaciones en la región de Almirante, podemos asegurar a ustedes que la relación citada, de «La Nueva Prensa», es la más veraz.

De ustedes con toda consideración, muy Attos, y S. S.
G. ZÚÑIGA MONTUFA, R.

RICARDO MONGE

Comisión organizadora Los obreros traerán los restos de los héroes

Anoche se reunieron los Representantes de la Sociedad Federal de Trabajadores, don Ruperto Sáenz; de la Gráfica don Emilio Alpizar y el señor Delgadillo; del Gremio de Sastres; don Ramón Miranda y don Alejandro Montero y además el Presidente y otros socios de la Confederación, para ordenar el desfile lo mejor que sea posible, en los funerales de Rogelio Fernández Güell y compañeros.

Los obreros harán la conducción de los restos de los mártires y para ello se organizarán de veinte en veinte,

con un distintivo en la solapa, para que la policía los reconozca y los deje organizarse, de acuerdo con el señor Gobernador quien prestará al acto, todo su apoyo necesario. Se anunciará el desfile imponente y el público lo sabrá por medio de un cañonazo que será disparado media hora antes, calculando que el tren que trae los restos de los héroes, venga por San Antonio de Belén.

Así pues el público tendrá tiempo suficiente para prepararse y asistir a la Estación del Pacífico.

No quisieron nombrarlo

Ni el Poder Legislativo, ni el Poder Ejecutivo ni el Judicial, nombraron Representante al General Volio.

Pero en cambio el Poder del Trabajo, lo nombró su genuino vocero.

Por allá lo arrinconaron por política.

¡Oh la Política!

Vapor

Limón 12.—Hoy a las trece horas fondó el motovelero costarricense «Candoca» de 9 toneladas, procedente de Bocas del Toro, con 16 horas de mar, cuatro tripulantes, Capitán D. Dawtin y consignado a Mc. Guinness. Pasajeros: Felicitas Flores, María Benita y Reginald Myrie. Sin carga ni correo.

El Capitán de Puerto,
G. ACOSTA

Álbum social

Ha restablecido doña Paulina v. de Chacón.

Doña Luisa Quirós sigue delicada de salud.

La señorita Victoria Geiguarda cama.

Don Oscar García se encuentra enfermo.

Doña Elena Orozco se encuentra delicada de salud.

Don Miguel Henríquez se halla enfermo de cuidado.

Don Edgar Silva va mejorando.

Don Ricardo Fournier vino de Alajuela.

Para Santo Domingo salió don Asdrúbal Villalobos.

Don Marciano Acosta ha mejorado.

Para Puntarenas salió don Everardo Gómez.

Alquilo

Local situado en el Paso de la Vaca propio para talleres de herrería, etc.

Entenderse con Adela de Carranza, frente a la Pulpería «El Poás».

Regreso del General Volio

Hoy tuvimos el gusto de saludar al General don Jorge Volio, después de su viaje a Buenos Aires en donde fue a traer en compañía de otros señores los restos del recordado Rogelio.

De Limón

En esta ciudad murió el caballero don Roberto Cristián. A la familia doliente nuestra manifestación de pesar.

Don Octavio Jiménez salió para la capital, pues se encuentra algo enfermo.

Don Emilio Umaña regresó a este Puerto.

Don Gonzalo Artavia prepara viaje para Europa.

El Dr. don Miguel Angel Velázquez guarda cama.

Ha mejorado don Víctor Manuel Cañas.

Don Carlos Orozco Amador ha mejorado.

AVISO

Habiendo aceptado la Agencia de la

TIDE WATER OIL COMPANY N. Y.

Ofreemos al público un extenso muestrario de ACEITES de diferentes densidades y entre ellos, uno marca FORDOL, especial para carros FORD, que recomendamos.

Muestras a solicitud.

La primera remesa ha llegado y está a la venta a precios bajos.

J. P. ARANGO & Co. San José



El lubricante que resiste el calor

Fenómenos del sueño La enamorada

El sueño fantástico.—El reminisciente.—El premeritorio.—El telepático.—Lo que soñó Linch.

El sueño es el más complejo de todos los fenómenos, es decir, el que reviste más variedad de aspectos.

Hay cuatro clases de sueño: el fisiológico, el ambulatorio, el mágico y el anestésico.

El sueño fisiológico es el que nos sobrecega todos los días y que se manifiesta por un entorpecimiento gradual de la inteligencia y de los sentidos. El alma y el cuerpo se separan por una especie de convenio tácito que tiene su origen en una necesidad puramente orgánica. Mas su separación no es completa sino parcial: el alma por mucho que se aleje de su envoltura, continúa ligada a ella por lazos que sólo se rompen en el momento de la muerte.

El sueño ambulatorio es el sonambulismo espontáneo.

El sueño mágico es el que se obtiene por medio del magnetismo, o sea la hipnosis, más o menos profunda. Este sueño también puede ser espontáneo, sin dejar de ser magnético, porque la hipnosis se debe a la alteración, provocada o no, de los fluidos nerviosos o animales que ligian el perispiritu al cuerpo.

El sueño anestésico es el que se obtiene por medio de la inhalación de sustancias químicas como el cloroformo y el éter. Estos agentes obran sobre el organismo, pero no sobre el alma, la que, en muchos casos, permanece aislada de los sentidos, en posesión plena de sus facultades.

Mr. Reichardson, quien fué dormido por medio del protóxido de azoe, refiere así sus impresiones: «Yo era, como si dijéramos, otra persona. Podía ver mi cuerpo y a los cirujanos del Colegio Real que me operaban, etc.»

Mientras dormimos nuestro espíritu no está ocioso. El ensueño es la prueba de la actividad del alma durante el sueño.

Hay varias clases de sueños: 1.º, fantásticos; 2.º, reminiscientes; 3.º, premonitores; y 4.º, telepáticos (1). Los ensueños fantásticos reconocen un doble origen: la hiperestesia o sobreexcitación del cerebro y la entrada del alma en la zona fluidica interior.

Las preocupaciones del día, una mala posición, la sola irritación de un órgano, bastan para que el cerebro, convulsionado, trame esos contenidos más o menos incoherentes que el espíritu percibe y juzga muchas veces verdaderos. Durante la vigilia la máquina cerebral está en continuo movimiento, ocupada como una oficina telefónica. Cuando el alma, es decir, el telegrafista se retira para reanudar sus tareas al día siguiente, el movimiento no cesa, sino que se prolonga, desvaneciéndose gradualmente. De la misma manera una locomotora no se detiene en seco, sino, que, a pesar de los frenos, continúa deslizándose sobre los raíles merced al impulso adquirido.

Tal es lo que se llama cerebración inconsciente, causa principal de los ensueños fantásticos. La incoherencia es el distintivo de estos ensueños, si bien, en algunas ocasiones:

«Allá en confines de misterio eterno el sueño volador tiene dos puentes, una de albo marfil, la otra de cuerno, a ensueños varios a la vez abiertas».

Transitan la primera, del Averno fábricas de ilusión, sombras inciertas; las visiones e imágenes reales cruzan de la segunda los umbrales».

(«Enéida», Lib. VI, CLXXIX. Trad. de Caro).

ciones, las imágenes se agrupan armoniosamente, como en el escenario de un teatro, y representan romances maravillosos que producen el efecto de la misma realidad. La causa de todo esto es la memoria física, vasto almacén donde están aglomerados los recuerdos de esta vida.

Los sueños fantásticos también se producen en las capas interiores de la atmósfera fluidica que nos rodea, atmósfera enriquecida por las emanaciones invisibles de nuestro organismo. Nuestra fantasía está continuamente proyectando imágenes sobre la masa dócil de los fluidos. La zona fluidica interior está llena de formas errantes, más o menos vagas, hijas de nuestros pensamientos. El espíritu, durante el sueño fisiológico, suele no alejarse mucho del cuerpo, por lo cual se queda en la zona fantasmagórica, y es allí donde contempla esas escenas horribles o bellas que le atormentan o encantan y en la que muchas veces interviene, víctima de la ilusión.

Los sueños reminiscientes son aquellos durante los cuales el alma recuerda al de sus vidas anteriores o de su permanencia en el espacio. ¿Quién no se ha soñado volando? Este fenómeno puede darnos una idea de la vida del alma después de la muerte.

Los sueños premonitores consisten en la revelación de acontecimientos que están por realizarse. Revisten algunas veces la forma alegórica, como los de Farad, que interpretó José. Podríase llenar un gruesísimo volumen con el relato de los ensueños que se han realizado con pasmosa exactitud.

El Presidente Lincoln soñó que veía en medio de una estancia, un catafalco sobre el que yacía un cuerpo envuelto en paños funerales.

«¿Quién ha muerto en la Casa Blanca?» preguntó a unos guardias que lloraban. «El Presidente!» le contestaron. «¿El Presidente, que acaba de ser asesinado?» Pocos días después, Lincoln caía, en su palco de la Opera, bajo el arma de un fanático.

¿Puede el alma leer en el futuro, penetrar en los secretos designios de Dios? (Problema es éste cuya sola exposición abruma, pues ante él sentimos el vértigo del abismo).

Los sueños telepáticos son aquellos durante los cuales el alma contempla escenas lejanas que se verifican en ese preciso instante como en el caso de Mm. Bronghton, de Londres, que se despertó una noche de 1884 para decirle a su marido que acababa de presenciar la muerte del duque de Orleans en París. En aquella época no había telégrafos. Dos días después llegó a Londres la noticia de la muerte del duque, tal como Mme. Bronghton lo había relatado.

R. FERNÁNDEZ GUELL

Parecía vieja, a pesar de no cumplir aún treinta y cinco años. Las labores bestiales de la chacra, el sol que calcina el surco y resquebraja la arcilla la habían curtido y arrugado la piel. Tenía la cara hinchada y roja, el andar robusto, los ojos chicos, atorallados y negros. Era miserable. Se llamaba Victoria.

Vivía de escardar campos ajenos, de fregar pisos, de ir a vender, a enormes distancias, un cesto de legumbres. Su densa cabellera desgreñada estaba siempre sudorosa; en sus harapos siempre había barro o polvo, y cansancio en los huesos de sus pies.

Victoria era célebre en el pueblo, no por infeliz y abandonada, que esto no llama la atención, sino porque decían que no estaba en su juicio. La locura inofensiva es un espectáculo barato, divertido y moral. Hace reír seriamente. Los chiquillos seguían en tropel a Victoria; no la apedreaban demasiado; comprendían que era buena. Los hombres la dirigían preguntas estrambóticas, y experimentaban ante ella la necesidad de volverse locos un rato; las mujeres se burlaban con algún ensañamiento. Victoria pasaba, andrajosa, tenaz, lamentable, llevando en los ojos negros la chispa que irrita a la multitud y levanta las furias y hasta los perros se alborotaban con aquel escándalo de un minuto, con aquella aventura que rompía el tedio del largo camino fatigoso.

Acusaban a Victoria de dormir en tierra, de frente a lo alto, y de crear las estrellas bastante próximas para hablarlas. La Luna era la señora del cielo; un Inero vagamente rosado era el *orinche* *va'diante*; otro blanco y retirado era el *páldio* *cirio*; allá lejos palpitaban, casi imperceptibles, los puntos de fuego tenue que la visionaria nombró *coro de muertas*; y de extremo a extremo del horizonte flotaba por el inmenso espacio la gasa fosforescente de la vía láctea, o *niebla de luz*. Cuando la claridad enferma y fría de los astros bajaba hasta Victoria, y la noche hacía rodar sus magníficas gemas, en silencio, la loca se sentía hermana de la belleza infinita, y las voces celestiales la acompañaban al día siguiente, en plena solana abrasadora. Entonces andaba moviendo los labios, atenta a las presencias invisibles y la gente no podía separarla de ella.

Se le acusaba también de no comer, de alimentar a mendigos y criminales, de conocer las virtudes secretas de las plantas y de preparar filtros de brujía. Lo cierto es que anhelaba curar a los niños dolientes y que muchas madres, después de mofarse de ella en público, la buscaban a escondidas y temblando, con las manos calientes aún de la fiebre, le daban la mano.

Durante varios meses, sobre los pastos, parecido a un buque empavesado, osciló el sombrero ridículo, símbolo de una ilusión desesperada. Victoria enflaquecía, se desanimaba; sus pobres pies descalzos se cansaban de correr tras la quimera; el sombrero, agitado por la lluvia, abrasado por el sol, ensuciado y roto, inclinaba tristemente sus plumas marchitas. El *Príncipe radiante* continuaba mudo y risueño. ¡Ay! Cuando lucía allá arriba, inaccesible en las limpias noches de estío, era menos cruel.

La casa de don Juan Bautista se terminó; la verja relucía, las flores del jardín daban con elegancia sus finos tallos. El dueño fue a la capital, se casó pomposamente y regresó con música. La señora era rubia, bella y tonita quizá. El pueblo quedó deslumbrado.

Victoria desapareció.

Pero lo fenomenal, lo grotesco, lo que provocaba carcajadas inextinguibles, era la virginidad de Victoria. Fes, casi decrépita, trastornada, ese harapo viviente había pretendido conservar su pureza, y lo había conseguido. Había resistido veinte años a la temeridad de los mozos pujantes. Quería elegir el amor, ser prometida y esposa, y tal monstruosidad, tal delito contra naturaleza, garantizada a los sencillos campesinos la demencia irremediable de su primera actriz.

Don Juan Bautista, joven doctor de la capital, vino al pueblo, compró un terreno; se puso a edificar una casa. Don Juan Bautista era rico, bello y tonto. Tenía partido con las muchachas. Victoria le vió y le adoró. El *Príncipe radiante* había descendido para ella del firmamento. Todas las mañanas dispersas de Victoria se juntaron en una, absorbente, feroz, la de amar a don Juan Bautista y casarse con él. No ocultó sus proyectos: desatada y locuzza detenía a los transeúntes y les consultaba sobre los medios de satisfacer su única pasión.

Esplaba horas enteras a don Juan Bautista detrás de las tapias; se atrevió al fin, repugnante y trémula, a rogar que la dejara lavar la ropa. No sabía aplacar con lusinga pero aprendió. El momento en que se acercaba a don Juan Bautista, y le entregaba, a él solo, y le entregaba las camisas y los calzoncillos impecables, era el momento radiante y feliz de su existencia humilde. J. más aceptó un centavo por sus faenas deliciosas. Otras veces traía a don Juan Bautista la sandía belada o el dulce melón que halagan la siesta, o los sabrosos duraznos, o simplemente tomates frescos, porotos, manteca, todo gratis, y a costa de qué luchas, de qué lejanas peregrinaciones! Don Juan Bautista, jovial y satisfecho, se dejaba idolatrar.

La virginal timidez de Victoria la impedía expresar claramente sus deseos a quien se los inspiraba y los colmaba sin duda. Victoria anhelaba seducir a don Juan Bautista, obligarle a declarar y a proponer el matrimonio. Ella no tendría entonces más que murmurar *sí* y caer en los vibrantes brazos del prometido. ¿Cómo hacer?

El secretario de la municipalidad, un pequeño de cabeza de mono, la aconsejó que usara polvos y sembrero, como las señoritas de la ciudad. La loca se aplicó ladillito molido en el rostro, y sobre el cráneo, en equilibrio, un sombrero colosal que los chuscos le regalaron, con plumas estrafalarias. Así marchaba Victoria, disfrazada y grave, en pos de su sueño, entre las risas de los vecinos. De primera actriz había bajado a ser la payasa, la bufona de la aldea.

Durante varios meses, sobre los pastos, parecido a un buque empavesado, osciló el sombrero ridículo, símbolo de una ilusión desesperada. Victoria enflaquecía, se desanimaba; sus pobres pies descalzos se cansaban de correr tras la quimera; el sombrero, agitado por la lluvia, abrasado por el sol, ensuciado y roto, inclinaba tristemente sus plumas marchitas. El *Príncipe radiante* continuaba mudo y risueño. ¡Ay! Cuando lucía allá arriba, inaccesible en las limpias noches de estío, era menos cruel.

La casa de don Juan Bautista se terminó; la verja relucía, las flores del jardín daban con elegancia sus finos tallos. El dueño fue a la capital, se casó pomposamente y regresó con música. La señora era rubia, bella y tonita quizá. El pueblo quedó deslumbrado.

Victoria desapareció.

Hay en el lugar una escarpada Peña, a cuyo pie se amontonan como en un torrente de vegetación, impenetrables brezos y zarzas. Tres días después de la boda descubrieron unos cazadores, allá abajo, un objeto singular, una especie de gran pájaro inmóvil, de plumas increíbles. Por distraerse lo acibillaron a balazos. Resultó ser el sombrero de Victoria. Debajo estaba Victoria, con el cuerpo tifo todavía, y que por fin reposaba.

RAFAEL BARRETT

Duelo blanco

Murió ayer en esta capital un niño del caballero don Mariano Fernández Morúa y su señora esposa doña Amelia Vargas de Fernández, por la cual enviamos nuestro más sentido pésame a sus afligidos padres.

Nota de duelo

En esta ciudad falleció la apreciable señorita Mérida Ulate, después de breve enfermedad. Su entierro se verificó con mucho acompañamiento. A la familia doliente le enviamos nuestro más sentido pésame.

De Orotina

Ha restablecido el señor don Emanuel Solórzano. Nos alegramos mucho.

—En este lugar estamos sin médico hace algunas semanas. Ojalá el Gabierino se acuerde de nosotros.

—Este año se han dado mucho las frutas en esta ciudad; hay muchos zapotes bastantes papayas y otras frutas.

—Se verificó en esta ciudad la boda del señor don Félix Solano con la señorita Graciela León. A los nuevos esposos les enviamos nuestros sinceros parabienes.

CORRESPONSAL



Con Fotografías de las Estrellas del Cine 10 Cigarrillos 15 Centimos

LA COLONIAL GARCIA Hos. Esquina Noreste del Mercado, 50 v. al Norte FABRICA DE CAFÉ Y CACAO MOLIDOS afrecho de arroz y venta de mercaderías de primera necesidad Molino para descascarar arroz PRECIOS ECONOMICOS

De última hora

Hoy a medio día se encontró ahogada en el río Ocloro una niña de cuatro a cinco años de edad. A esa hora fué conducida al Hospital por su padre, cuyo nombre nos fué difícil obtener.

La desgracia ocurrió en la poza de los Canet. Daremos detalles.

Guía del lector

REUNIONES

Confederación Gral. de Trabajadores.—A las 8 p. m., reunión general extraordinaria.

Congreso Constitucional.—A las 3 p. m., sesión secreta.

Sociedad Cooperativa Constructora.—A las 8 p. m., reunión ordinaria de la directiva.

Iglesia de la Dolorosa.—A las 7 p. m., rosario de novenario a la Virgen de Dolores.

ESPECTACULOS

Teatro Variedades.—A las 8 y 30 p. m., «La Gran Pasión», por la Manzini.

Teatro Moderno.—A las 7 p. m., «Odio» y a las 8 y 30 p. m., «Cásate y Verás», por Harold Lloyd.

Simpática fiesta

Anoche se verificó un baile en la residencia de la señorita Natividad Monge, durante el cual reinó la más perfecta armonía y buen humor, siendo espléndidamente agasajados por los dueños de casa.

Concurrieron a esta fiesta las simpáticas señoritas Carmen Rivera, Luz Chinchilla, Arebela Monge, María Cristina Gómez, Isabel Marín, Clemencia Solano, Angelina Salazar, Margarita Vázquez y otras no menos bellas y amables cuyos nombres no recordamos. Los nombres de los caballeros asistentes son: José A. Porras, Anibal Umaña, Juan Raúl Mora M., José R. Guerrero, Luis Gómez, Víctor Montero, José Acuña, Manuel Rojas, Tomás Orellana, Agustín Yglesias, Gonzalo Calvo, Carlos Luis Bermúdez, Rafael A. Mecho, Carlos Sánchez, Guillermo Salazar, Enrique Geo y muchos más.

Nuestras felicitaciones más cumplidas a la señorita Monge por el buen éxito de la fiesta.

Adios, Callos! Dice "Gets-It"



Los Callos Huyen cuando son tocados con "Gets-It." Como una esponja embebe el agua, "Gets-It" absorbe todos los dolores.

Es el original extractor de callos. Fabricado por Dr. Lawrence & Co., Chicago, U.S.A.

VERME-OL MATA LAS LOMBRICES 5004 4 YERBA BUENA BOTICA ORIENTAL

SAPOLIO

Se emplea en la cocina para un sinnúmero de cosas. Limpia cuchillería, calderas, latas, porcelana, lozas, linoleum, refrigeradores, revestimientos, mármol, estantes y pisos. Exíjase que aparezca en cada paquete el nombre de SAPOLIO.

ENOCH MORGAN'S SONS CO. Los Únicos Manufactureros Nueva York, E. U. A.

Devuélve a las ollas y cazuelas el resplandor de las nuevas.

El loco en la ventana

(Para Augusto C. Cocilo en la noche de recuerdos de Juan Ramón Molina del 15 de febrero de 1923.)

Un aroma que va por las rosas
y el día corriendo tras las mariposas,
y un niño asustado que se asoma a ver,
y el cerro azulado y dorado en el día,
y como granada de roja alegría
desgajándose el amanecer.

Y este era un paisaje de casitas blancas
y un río cantando entre las barrancas
y diciendo que era redonda la O,
cuando el hada alada de los ojos claros
jugando detrás de los aros
pasó.....

Y alboroso de líneas y formas y ruidos!
Caríneros azules, azahares floridos,
y el pecho del niño que se abría en flor.
¡Y la Vida encendida en la fruta madura!
La montaña y el sol, qué dulzura!
Y aquel cielo hendido de amor, qué dulzor!

Y el día fluita y el niño miraba
la rosa olorosa y la espina brava
preñando guirnaldas en su mártir sien;
y desde la ufana ventana del día
la criatura pura temblando veía
las cosas que en una lágrima se ven.

Amor, qué dolor! La Vida, qué herida!
Y la espina punzando en la rosa dormida
y tanta amargura cruel en la miel;
y el primer ensueño que de oro se viste
y de inconsolable la frente, qué triste!
y en una penumbra, qué horror el laurel!

Vela la nube que sube y se dora
de sol, y veía la multicolora
maravilla de una pompa de ilusión,
cuando en la ventana ya era de día
como en la alegría de su corazón!

Aquel tiempo era de la Primavera:
juntaba en el río la espuma parlara
la blancura que llega con la que se va.
Hora de la aurora.... Y el beso que es eso!
Es una corola de penumbra el beso
que en otra penumbra se deshojará.....

Y él veía una forma en el viento
y el pájaro de oro contándole un cuento
lo aturdió y se sintió tornasol,
y en sus verdes pupilas huasñas
se veían pasar las montañas
y el río azulino y divino de sol.

¡Oh, qué frente doliente en la espina y la rosa!
¡Y aquella pupila punzante por lo dolorosa!
Y clavado en el pecho el ensueño atormentador,
y en los pies sangrando las alas del canto,
y la boca florida de beso y de llanto
y de amor.....

La Vida encendida en la fruta madura!
Y la pobre criatura mirando en la altura
clarineros azules, blancos de azahar.
Qué ansia loca de trino y fragancia!
¡Tener alas y ver la distancia
sin poder volar!

Y un anhelo de cielo y de vuelo
y el azul desmayado en el cielo,
y la espina en el ala de flor,
e ir a pie por la tierra encendida....
Y el pecho, qué horrible fulgor en la herida!
Y el amor, qué dolor!

Vivir en un pozo y estar sitiando
y pegada en la carne la tánica en llamas del mundo,
ser fulgor y entre el lodo vivir
y volver a ser lodo mañana.....
¡El poeta es un loco desde una ventana
oyendo unas voces que nunca se pueden decir!

RAFAEL HELIODORO VALLE.

Alejandro Campos (Campitos)



Valiente novillero peruano,
que ha conquistado merecidos
aplausos en las últimas corri-
das de toros.

Esté excelente muchacho y
sus colegas Calerito y Frute-
rito, se embarcarán mañana
rumbo a Panamá, infinitamen-
te agradecidos del público cos-
tarricense, de quien se despi-
den por este medio.

Muchos triunfos deseamos
a estos simpáticos toreros.

El Trabajo

El heroísmo, el verdadero
heroísmo, consiste en la labor
continua, regular y persistente,
como la labor de la natura-
leza. Se habla del heroísmo
de los que dan su vida por la
patria y se llama dar su vida
por la patria a exponerse a la
muerte en un momento. Y
no se comprende que más de
su vida por la patria el que la
consume día a día y minuto a
minuto en una labor útil Co-
nozcó a uno que fue a buscar
un balazo exponiéndose a mor-
rir, para poder jubilarse antes
con el máximo de sueldo que
podría alcanzar.

El heroísmo del trabajo es
el que hay que predicar.

MIGUEL DE UNAMUNO

QUIEN TENGA INTERES
en una cabra fina
lechera

busque a Augusto Colombari
en su carnicería

El Capricho

Teléfono número 172

Gracias a los esfuerzos de la
empresa de Felipe J. Alvarado, la
Jardinería «La Camelia» tiene el
gusto de poner al servicio público
su teléfono N.º 172.
Calle Central Sur, 150 varas al
Sur de la dolorosa.

Si necesita Ud. trabajos
de imprenta, encárguelos
a Falcó y Borrásé, pasaje
Calderón.

DR. CONSTANTINO HERDOCIA
DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE PARÍS
MEDICOY CIRUJANO

Enfermedades de los Ojos, Oídos, Nariz y Garganta

(Horas de oficina de 10 a 11 y de 2 a 5, contiguo al Teatro Variedades)

Teléfono Número 143 San José, Costa Rica

TRAUBE

Fábrica de Hielo, Cervezas y Aguas Gaseosas — Cervezas "Lager"
grande y pequeña; "Doble" grande y pequeña; Aguas minerales,
Kola Doble, Kola Champagne, Cream soda, Ginger-ale.

Existencia permanente
de azúcar
1a, 2a, y 3ra.

Precios especiales en partidas
Tomás Fernández F.
Almacén

Teléfono 198

Apartado 614

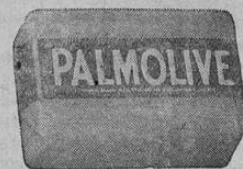
ENCARGUE SUS TRABAJOS DE TIPOGRAFIA
EN LA IMPRENTA

Falcó & Borrásé

Y QUEDARA PLENAMENTE SATISFECHO

Frente al lado Norte del Mercado
(PASAJE CALDERON)

APARTADO 638 - SAN JOSE - TELEFONO 884



Un jabón de pureza
garantizada en
precio bajo

Azul Monitor

Es siempre uniforme en calidad
y su precio lo pone dentro
del alcance de todos

United Fruit Company

SERVICIO DE VAPORES

Principiando con el vapor PASTORES que llegará a puerto
Limón el domingo 21 de los corrientes, los vapores ULUA, TO-
LOA, CALAMARES, PASTORES harán el servicio entre Nue-
va York y Limón zarpando los días lunes en la tarde directa-
mente para Nueva York vía Habana, Cuba.

Los vapores CAMITO, BAYANO y CORONADO harán el
servicio quincenal de Limón a Bristol, vía Cristóbal y Kings-
ton. Los vapores SAN GIL, SAN BENITO, SAN BRUNO y SAN
BLAS, harán el servicio regular entre Puerto Limón y Boston.
Estos vapores, en combinación con los de la Elders y Fyffes
Ltd., harán el servicio semanal de Limón a Cristóbal, zarpando
los viernes en la tarde.

Todos estos vapores harán el servicio de pasajeros y carga.
Para más pormenores dirigirse a las oficinas de la Compa-
ñía en Limón y San José o a los sub-Agentes Sasso & Pirie
Sucs., en San José.

G. P. CHITTENDEN
ADMINISTRADOR

San José, Enero 16 de 1923.

Aritmética del amor

I

Todo amante llega, al terrible
caso de creer cuando su
novia se lo dice, que tres y
dos son cinco.

Cuando el amante es mari-
do, ya ha aprendido algo más;
ya sabe, cuando repasa los
gastos de su esposa, que tres
y dos son cuarenta y siete.

II

Las reglas del amor son
cuatro: sumar, restar, multi-
plicar y dividir.

Un novio no tiene regla
fija. Un marido entiende de
«sumas» admirablemente.

Por ejemplo:

Un vestido para
baile de la ge-
nerala..... \$50 00 Dls.
Un aderezo para
el tela Condesa \$75 00 „
Una caja de guan-
tes..... \$ 5 00 „

Suma total.....\$130 00 Dls.

Ahora viene la

resta.....

Sueldo de marido 150 00 „

Atavíos de la Sra. 130 00 „

Ordenes del ten-
dero..... 48 00 „

Ordenes del boti-
cario..... 20 00 „

Cigarro para el
marido..... 1 00 „

Resta..... 59 00 Dls.

Estas operaciones se lla-
man en aritmética matrimonial
«trampas».

Por lo demás son operacio-
nes corrientes.

III

La multiplicación es una ope-
ración facilísima, cuyo resulta-
do inmediato es un chiquitín
muy mono y un primer diente
que ha costado 100 pesos y
doce mil desazones.

El orden de factores no al-
tera el producto.

Por ejemplo: la señora de
tal ha dado a luz un niño que
no se parece a su papá.

«Corolari». Existen núme-
ros «primos».

IV

La regla de «partir» es la
más grave de todas.

Un amante o un esposo es-
tán partidos en cuanto no tie-
nen suficiente carácter.

Se llama amante «entero»
el que no tiene «medios».

Se llama esposo «quebrado»
el que pierde en una jugada
de bolsa lo que trajo la se-
ñora de dote.

V

Para partir un entero por
un quebrado, se coje una tran-
ca, se espera a que el entero
pase delante y «se le divide».

VI

¿No es el lado izquierdo
donde todos tenemos el cora-
zón.

Pues es este caso, el cora-
zón de una coqueta es un ce-

ro a la izquierda.. Ciertas mu-
jeres se parecen al cero. En
cuanto se ponen al lado de
«uno» valen diez veces más
que antes.

Todo amante celoso debe
«sustraerse» y todo marido
viejo debe «multiplicarse».

La mujer más cabal tiene
sus «más» y sus «menos».

Casi todos han adoptado
como axioma la observación
siguiente: LOS AMORES
«SIN CEROS» no valen gran
cosa.

REGLAS GENERALES

Debe adoptarse como espo-
sa la mujer que no tenga
«cuenta».

El amante debe ser siempre
el «número uno».

Un matrimonio infeliz es un
error de cálculo.

El amor es la suma de dos
almas iguales.

Encargue sus trabajos de Tipo-
grafía en la Imprenta Falcó &
Borrásé.